

# Entrevistas del Bicentenario



**200 años de resistencia**  
ante los imperios y su  
hegemonía económica







# **200 años de resistencia** ante los imperios y su hegemonía económica

---

## **Entrevista**

Gerardo Cerrada  
Prensa Presidencial  
Caracas, 2021



La moneda más allá del rol mundano que le ha dado el ser humano para intercambio de bienes, también es un acervo donde se encierra la memoria histórica de los pueblos.

Las monedas no son muy elocuentes, quizás la numismática a través de su ciencia puede arrancarle sus secretos.

En el Banco Central de Venezuela (BCV) están exhibidos más de 400 años de historia contada por monedas, billetes, medallas y condecoraciones. Para poder entender cómo era el escenario monetario que se manejaba previo, durante y posterior al glorioso año de 1821, hay que iniciar cuándo comenzaron a llegar las primeras monedas a Venezuela.

Y lo más importante, que las guerras no sólo se libran en el campo de batalla, sino también en el terreno unitario.

### **La Real Compañía Guipuzcoana**

En la estructura jurídica del imperio español, Venezuela era una capitanía general; en el vértice de esa pirámide está el Rey, el reino español, luego venían los virreinos, luego las presidencias y en la base de la pirámide estaban eran las capitanías generales. Venezuela era una de las capitanías generales más pobres del imperio.

El imperio español nunca se molestó en darnos y dotarnos de monedas, porque aquí no se consiguieron minas de oro, ni de plata y las que hubo pues se agotaron rápidamente debido a la avaricia del invasor. Todo se hacía a base de trueque en la Venezuela colonial, hasta que la Real Compañía Guipuzcoana se instauró en Venezuela en 1728 en busca del petróleo de la época, que era el cacao.

Como en Venezuela no existían monedas y las monedas son el motor de las economías, la Real Compañía Guipuzcoana se va a México, a la Casa de Moneda de México.

Es importante recalcar que México tuvo la primera casa de moneda del nuevo continente, fue inaugurada el 11 de mayo de 1535; para ese año ni siquiera Caracas había sido fundada. En 1535, ya México dotaba al mundo de excelente moneda que se llama la macuquina. Y esa es la moneda que

traen, la Compañía Guipuzcoana a Venezuela para poder comercializar el cacao.

Esa moneda venía en varias denominaciones. Las primeras monedas son mexicanas, pero luego llegaron del Potosí, de Popayán, y de Bogotá, y también de Lima.

### **La macuquina**

Una macuquina estaba dividida en ocho reales. Es decir, la moneda de ocho reales se llamaba peso macuquino. Esa circuló muy poco en Venezuela, porque estaba destinada sólo para el mantuanaje caraqueño. La que más usaba el pueblo era la media macuquina, cuatro reales, que en Venezuela llamó tostón.

Tostón no tiene nada que ver con nuestro plátano verde, tostón era porque tenía el mismo diámetro de una moneda italiana donde en el anverso estaba un Rey que era cabezón, los italianos a la cabeza le dicen testa y a los que son cabezones les dice testón, aquí se le llamó tostón. Eso eran cuatro reales y lo ganaba un obrero calificado al mes.

Luego venía la moneda que más circulaba, la de dos reales que el venezolano llamó peseta, y luego la de un real. No existían monedas para el menudeo, y los pulperos comenzaron cada quien a hacer sus propias fichas y eso conllevó a un caos monetario; porque si yo pagaba con una macuquina, el vuelto me lo daban en las fichas de tu pulpería, pero no la aceptaban en otro lado, y eso causaba muchos problemas en la Venezuela colonial.

El Cabildo de Caracas, en fecha 9 de septiembre de 1589, establece las perlas como moneda; y las perlas de Margarita y Cubagua fungieron como moneda en la provincia de Venezuela. Esto duró 30 años, porque también los comerciantes comenzaron a abusar y a sólo aceptar las perlas de gran tamaño y bien redonditas. El Cabildo tuvo que legislar, pero eso trajo muchos problemas y comenzaron a llegar las macuquinas de México, Lima, Potosí, Popayán y Bogotá.

### **Primeras monedas venezolanas**

En 1802 el capitán general don Manuel de Guevara y Vasconcelos decide fundar una Casa de Monedas en Venezuela, y la hace en la esquina de Veroes, la dirección era de Veroes a Jesuitas, casas número 22, 23 y 24. Y allí el 12 de junio de 1802, se inaugura este modesto taller monetario con el pomposo nombre de Real Casa de Moneda de Caracas, y allí se acuñan las primeras monedas venezolanas.



El anverso de esta pieza tiene el escudo de armas de Caracas, recordemos que el escudo de armas se lo dio Felipe II a uno de los ancestros del Libertador llamado Simón Bolívar el viejo, en 1591. Ese escudo es el que aparece en el anverso de esta moneda, era hecha en cobre. En el reverso vemos tres letras: V, N, Z, alusivo a Venezuela y sería la primera vez que aparece el nombre de Venezuela en una moneda.

Las denominaciones: un cuarto, un cuarto de real de macuquina, el venezolano lo llamó cuartillo; y un octavo de real de macuquina el venezolano llamó huevo, porque eso era lo que costaba un huevo de gallina en 1802.

Y así el venezolano fue llevando sus monedas, las macuquinas recuérdense que eran las de ocho reales, el peso macuquino estaba destinado para las castas de poder adquisitivo alto, llamado el mantuanaje. El pueblo usaba los de cuatro reales: tostones, dos reales: peseta y un real. Es por eso que el venezolano comenzó a llamar al dinero real porque contaba era en reales, diferente a los mantuanos que contaban en pesos macuquinos.

## **Monedas alusivas al 19 de abril**

Llegamos al 19 de abril de 1810, donde se deponen a las autoridades españolas y por primera vez el venezolano toma el control político del país. Inmediatamente, se comienzan a hacer nuevas monedas, porque cuando se instala el Congreso el 2 de marzo de 1811, uno de los diputados era el gran Francisco de Miranda.

Francisco de Miranda, es el caraqueño excelencia de universalidad, y Miranda fue protagonista de primer orden en la revolución francesa. En abril de 1793, Miranda es preso por unas falsas acusaciones que se le hizo; contrató un abogado llamado Claude Lagarde, éste logra que Miranda salga absuelto de las acusaciones y no sólo eso, sino que demandó al Estado y le pagaron 56 mil 700 libras francesas en unos billetes que los revolucionarios franceses habían creado llamados asignados.

Es decir, Miranda contó una gran cantidad de billetes asignados que le dio mucha familiaridad con el papel moneda. Y es por eso que Miranda siendo diputado por El Pao, propone al Congreso hacer papel moneda, billete; y el billete es muy parecido a los asignados franceses que él cobró como una demanda en la Francia revolucionaria.

Miranda fue amigo de Benjamín Franklin y éste a su vez es el padre del papel moneda estadounidense. Si ven un billete de cien dólares, que es la máxima denominación, ahí está Franklin, porque ése es el homenaje que el pueblo estadounidense le hace a este sabio, porque él es el creador del papel moneda en una versión moderna.

Miranda conoció de primera mano todas las teorías de emisión de billete de Franklin, sumado a la familiaridad de los asignados y él propone el billete, que se convierte en el primer billete que usan los venezolanos, con fecha 27 de agosto de 1811.

El billete tuvo muchos problemas, debido pues a la inexperiencia del venezolano en eso de emitir billetes; nunca el venezolano había tenido billetes en su mano. No importaba la posición social que tuviera, el venezolano nunca había tenido billetes y eso causó muchos problemas, el cual produjo un descrédito. Es así como Miranda propone de nuevo al Congreso, con fecha 25 de octubre de 1811, hacer monedas.

Entre los acuerdos Miranda le propuso a Domingo de Monteverde, que se respetara a aquellos venezolanos que confiaron en el billete para no llevarlos a la ruina. Monteverde aceptó, pero luego violó todos los acuerdos y todos esos billetes que Miranda había emitido fueron prohibidos; todos

fueron puestos prisioneros inclusive el mismo Miranda, Juan Germán Roscio, que próximamente va a cumplir 200 años de su fallecimiento, y muchos otros próceres cayeron prisioneros de la maldad de Domingo de Monteverde, que para humillar más al pueblo venezolano, todas las monedas de medio real que estaban en el cuño, estamos hablando de Veroes, fueron fundidas para hacer una medalla que se llama: Jura a Fernando VII.

El 25 de septiembre de 1812 en la Plaza Mayor, hoy Plaza Bolívar, todos los caraqueños, algunos obligados, otros no, juraron fidelidad al Rey Fernando VII.

Es así como Monteverde mandó a acuñar una medalla con el busto de Fernando VII en el anverso y en el reverso el escudo de armas de Caracas; esa medalla fungió también como moneda y la humillación del venezolano era que cuando pagaban con esa medalla recordaban que lo que había pasado el 5 de julio de 1811 había fracasado.

Afortunadamente, el Libertador con la Campaña Admirable vuelve a tomar Caracas en agosto de 1813, y coloca en la Casa de Moneda de Veroes a Felipe Llaguno, quien comienza a acuñar monedas que llamamos en numismática diseño de fantasía, porque las fechas no corresponden a la del calendario sino, o se omitía la unidad de millar, o se omitía la unidad de decena. Y entonces son las llamadas monedas macuquinas caraqueñas de fecha fantasiosa.



## La morillera

En 1815 llega a Venezuela don Pablo Morillo, el pacificador. No hay una flota militar más poderosa traída a América que la que trajo Pablo Morillo con el fin de aplastar la emancipación americana; 15 mil hombres vinieron en esa flota, todos veteranos de las guerras napoleónicas, era la crema y nata del ejército español, al mando: Pablo Morillo, el mariscal.

Cuando él llega a Caracas manda a cerrar el cuño de Veroes, el argumento fue: “Por ser contraria a los principios que gobiernan las naciones cultas del mundo”; ante esto manda a España una carta pidiendo permiso del Rey para abrir una Casa de Moneda. Ya estaba abierta, pero él quería el permiso del Rey.

Esa carta llegó en 1816 y se vuelve a abrir el cuño, pero con la maquinaria moderna que mandó a traer Pablo Morillo y se hacen unas hermosas monedas que el venezolano llamó morillera, porque las mandó a hacer don Pablo Morillo y esas eran las monedas que todo el mundo aceptaba, no sólo en Venezuela sino en todo el Caribe, podemos decir que esas eran las divisas de la época; porque la morillera fue la primera moneda venezolana que trajo cordoncillo, que son esas líneas punteadas que están en el borde de la moneda que evitaba que la gente cortara la moneda, porque la macuquina fue constantemente cortada porque era de pura plata. La morillera circuló hasta 1821.

Luego del triunfo de Carabobo, inmediatamente el Libertador se hace otra vez del cuño de Caracas y nombra al hermano de Felipe Llaguno, Francisco Llaguno, como director de la Casa de la Moneda. Y entonces se hacen macuquinas del viejo diseño de morillera pero ya con diseños totalmente republicanos.

De esa fecha son los cuartillos de 1821, donde en el anverso está el 19 de abril dentro de una estrella.

Eso causó mucha antipatía en Bogotá, porque al venezolano nunca le gustó que en la Constitución de Cúcuta que se sancionó el 29 de agosto de 1821 se nombrara a Bogotá como capital, por lo que hubo fricciones entre los caraqueños y los bogotanos; aquí identificado con José Antonio Páez y allá identificado con Francisco de Paula Santander.

Carlos Soublette para tratar de limar esas asperezas que él comenzaba a percibir, que se estaban formando, ordenó cerrar el cuño de Caracas. Y en 1823 el cuño se cerró.

En 1826 Páez intentó de nuevo abrir el cuño, pero por razones que aún no están muy claras no se logró. Hasta que se abrió en 1829 con la condición de que los diseños que se pusieran en las monedas fueran los mismos de la República de Colombia.

Hay que tomar en cuenta que la Ley de Símbolos de la República de Colombia, firmada, sancionada el primero de octubre de 1821 estipulaba que las cornucopias era el símbolo de Colombia; unas cornucopias con los frutos arriba, y entonces se acuñaron esas monedas, que tenían en el anverso la cornucopia con los frutos, y en el reverso la denominación, una C de Caracas y una S.

En eso los numismático aún tenemos discrepancia, eminentes numismáticos como Mercedes Carlota de Pardo y Tomás Stohr mencionan que esa S corresponde a Salinas, que era un medallista, Bartolomé Salinas. Arístides Rojas dice que es Caracas y con la C y la S del inicio y el final de la palabra. Y Alberto Sívoli dice que no, que esa S puede ser de Santiago Ochoa, que fue otro medallista que vivía en Caracas por esa época.

### **Resellos de Puerto Cabello**

Después de la Batalla de Carabobo, Francisco Tomás Morales huye con el batallón Valencey y se refugia en Puerto Cabello, y allí ellos se atrincheran por dos años. Allí ellos acuñan monedas con el formato de resello, son los famosos resellos de Puerto Cabello.

Ese resello, puede ser, según algunos estudios numismáticos que sea una J, una M, y una R, de Junta Municipal de Regencia, porque estuvieron dos años allí sitiados y esa fue la moneda que usaban los españoles dentro del sitio de Puerto Cabello. Hasta que el 7 de noviembre de 1823, José Antonio Páez derrota otra vez a Morales, bajan la bandera española y es definitivamente expulsado cualquier ejército español en tierra venezolana.

El decreto de 29 de agosto de 1821, estipulaba que los cuños de Popayán, Bogotá y Caracas debían mantener su producción de moneda, sólo que trató de uniformarlos y unificar la moneda para toda la república colombiana.

Pero Bogotá sólo podía hacer monedas de oro, allá se acuñaron las monedas de ocho escudos, cuatro escudos, dos escudos y un escudo; la de ocho escudos tenía en el anverso la imagen de la libertad, que es una herencia de los países sudamericanos tomados de la revolución francesa.

A Venezuela se le condiciona, al tener que acuñar monedas con diseños republicanos de Colombia, y en su anverso tenía la cornucopia con los frutos en la parte de arriba.



Cuando José Antonio Páez instaure el escudo de armas para la ya Venezuela separada de Colombia, esas cornucopias las pone boca abajo, porque él no quería tener ninguna relación con ningún ideario bolivariano.

Por eso es que vemos que las cornucopias en el escudo, que todavía están presente, las cornucopias están boca abajo, contrarias a como están en el escudo de armas de la República de Colombia.

### **Carabobo y la batalla económica**

Las batallas siempre se hacen en un terreno militar pero también en un terreno económico, porque los imperios siempre buscan debilitar las economías para ser luego más fácil la toma de posición no sólo de la parte política, sino de la parte económica, y en eso los españoles también jugaron un papel preponderante en tratar de derrumbar la economía patriota, al punto que Bolívar en octubre de 1818 decreta que la unidad monetaria que iba a circular en los territorios tomados por los patriotas, Guayana, los llanos, iba a ser la misma que tenía Pablo Morillo, que estaba en Caracas, y es la famosa morillera.

En este año bicentenario, de la gloriosa batalla de Carabobo los venezolanos tenemos que sentirnos orgullosos de esa gesta que se libró en las sabanas de Carabobo, pero que también por muchísimos años en el

campo económico se dio una dura resistencia ante la invasión del imperio español y su hegemonía económica. Hoy tenemos también una guerra contra nuestra unidad monetaria, nuestro Bolívar ha sido duramente atacado y confío en que nuestro Bolívar va a salir otra vez fortalecido.

Hoy como ayer en Carabobo, la batalla no sólo se da en el campo sino también en el terreno económico, y también ha sido duramente atacada nuestra unidad monetaria, pero estoy seguro que la unidad de los venezolanos, ese amor a la Patria, ese amor a nuestro sentido de pertenencia hará que el Bolívar vuelva otra vez a su lugar preponderante como la unidad monetaria de los venezolanos, y en eso está ganado el Banco Central de Venezuela (BCV), en defender nuestro Bolívar, nuestra unidad monetaria que por más de 140 años ha sido el signo que ha identificado a Venezuela y a los venezolanos. No en vano está en su anverso la imagen de nuestro Libertador Simón Bolívar, el héroe de Carabobo.

### **Otras monedas circularon en la época de la colonia**

Recordemos que la unidad monetaria que usaron los venezolanos en la época de la colonia fue el peso macuquino. Un peso macuquino está dividido en ocho reales. Un esclavo costaba 190 pesos macuquinos, un caballo de paseo costaba 60 pesos macuquinos; un caballo de viaje y viejo, costaba 12 pesos macuquinos; pero no olvidemos que un obrero calificado ganaba medio peso macuquino, un tostón a la semana.

Cuenta Pedro Núñez Cáceres, viajero que llegó a Venezuela por 1821 en su libro: Memorias de Venezuela y de Caracas, que la moneda que más circulaba en esos años era el real y mencionaba que los que hacían los mandados generalmente eran los esclavos o eran los muchachos jóvenes; también cuenta que con una musicalidad llegaban a las pulperías, lanzaban el medio real en el mostrador y gritaban: Medio hue de papelón, medio hue de leche, medio hue de café, y mi vuelto en cambures.

Cuando él habla de hue, recuerden que la unidad monetaria de un octavo era el huevo, pero esa contracción sintáctica la llamaban hue. Uno podía vivir muy bien con nueve reales, es decir, un peso macuquino y un real.

### **¿Qué se podía comprar?**

Con un real se podía comprar para esa década de 1810, 15 huevos, 30 plátanos, una libra de queso y media libra de lomo de cerdo. Recuérdese que un huevo de gallina costaba un octavo, por eso le decían huevo.

Por su parte, las castas poderosas, los mantuanos manejaban sus grandes negocios con el peso macuquino y con monedas de oro de España para

grandes haciendas. La más grande era la onza española que eran ocho escudos, que llamaban pelucona, porque en el anverso estaba la cara de Carlos III con una peluca de usanza de la época.

En Argentina a esa moneda la llamaron luca, por eso es que muchos argentinos hablan en denominaciones de mil como una luca o dos lucas por la peluca que usaba Carlos III en esas monedas de oro. Pero esa moneda, era nada más del dominio del mantuanaje caraqueño, el pueblo llano sólo manejaba los tostones, las pesetas y como bien lo dijo Pedro Núñez de Cáceres, los medios real, que era el que lanzaban en el mostrador pidiendo un hue de papelón, un hue de leche, y un hue de leña y el vuelto en cambures.

También se le decía ñapa, la palabra ñapa viene de la voz quechua yapa que significa ayuda, y todavía en algunos pueblos venezolanos se habla todavía de la ñapa, y mi ñapa me la das en caramelos. Ese era el costo de la vida y lo que se pagaba en las épocas cercanas a la batalla de Carabobo y posteriores también.

## **Nace el Bolívar**

En 1830, ya separados de Colombia, Venezuela heredó la terrible escasez de moneda y con un decreto del 30 de diciembre de ese año, autoriza que en Venezuela circulen todas las monedas del mundo.

Es por ello, que esa fecha desde el punto de vista numismático es de gran oscurantismo, porque en Venezuela circulaba de todo y el gobierno mensualmente publicaba unas equivalencias de lo que el venezolano tenía ya mentalizado, que era su peso macuquino, con las monedas traídas de todas partes del mundo.

El siglo XIX fue realmente traumático para la historia monetaria de Venezuela, donde a través de ensayos y errores pudimos llegar a una estabilización monetaria en el gobierno de Antonio Guzmán Blanco, cuando el 31 de marzo de 1879 decreta que la unidad monetaria de Venezuela es el Bolívar, que aún subsiste.

El venezolano siempre estuvo mentalizado en contar en pesos macuquinos porque heredamos el sistema ocataval español, si vemos un billete del Banco Caracas de principios del siglo XX, vamos a conseguirnos con la denominación de 800 bolívares, y era esa herencia que todavía el venezolano contaba en múltiplos y submúltiplos de ocho, eso explica por qué el Banco Caracas a principios del siglo XX hizo un billete 800 bolívares.

Pero una vez que el venezolano se familiarizó con el sistema centesimal que trajo la unidad monetaria llamada Bolívar, y por supuesto teniendo la

excelsa y egregia figura de nuestro Libertador allí en la moneda, pues sintió una empatía absoluta con el signo monetario, que aún es parte de nuestra herencia como venezolanos.

#### Las lanzas o maracaiberas

No sólo en Caracas se acuñaron monedas, en Maracaibo se acuñaron unas monedas que llamaron lanzas porque las columnas de Hércules dispuestas en la macuquina, sus capiteles parecían unas puntas de lanza, eran unas monedas toscamente labradas pero eso fungió como numerario en esa zona de Maracaibo.

Hay una carta que Carlos Soubllette le escribe al Libertador en 1819, donde le dice: “Su Excelencia si las monedas que usted trae son de las llamadas lanzas o maracaiberas por favor no las entregue porque no corren debido a que han sido profusamente falsificadas”.

También se acuñaron monedas en los llanos por orden de José Antonio Páez, que son las monedas hechas en Achaguas y Caujaral. Estas monedas eran de deficiente acabado también, las hizo un platero llamado Juan de Anzola, hecha con una mandarria, y lo menos que se cuidaba era que la moneda quedara redonda.



Esta moneda circuló simplemente por la autoridad de Páez y lo que su causa representaba. Páez prometió que esa moneda iba a ser posteriormente cambiada por una buena moneda una vez que la República estuviese sólidamente instaurada, cosa que nunca sucedió.

Hay una carta de Carlos Soubllette donde le menciona al Libertador sobre unas monedas acuñadas en Mérida, pero que numismáticamente no tenemos testimonio de que hayan sido acuñadas, pero si está perfectamente documentada.

En Guayana, se hicieron unas monedas que se llamaron monedas obsidionales. Obsidionales viene de obsidio que significa sitio. Guayana constantemente fue una ciudad sitiada tanto por patriotas como por realistas por la posesión del Orinoco, quien tuviera el Orinoco tenía el acceso a las costas para traficar y traer monedas y víveres.

Guayana siempre fue un objetivo militar importante, mientras los realistas estuvieron en poder de Guayana acuñaron unas monedas en cobre, donde aparece un castillo que son los castillos de Guayana, y en el reverso un animal que se presume es un león, en alusión al reino de León en España.

El símbolo de Caracas era el león rampante, un león en pie, parado, y también ellos copiaron ese diseño, es decir, Caracas no sólo tuvo el monopolio de acuñación de monedas, sino también en otros sitios de nuestra querida Venezuela.

En 1811 los nóveles plateros comenzaron a hacer un diseño mucho más sencillo y son las monedas que se ven: los famosos cuartillos y octavos o huevos. En el anverso se ve el escudo de armas de la ciudad de Caracas, y en el reverso el trigramma V N Z, en alusión a Venezuela.

Esta la convierte en una importante pieza numismática, porque por primera vez aparecen el nombre de Venezuela, don Manuel de Guevara y Vasconcelos, que era el capitán general que ordenó la acuñación de esta pieza, era un furibundo realista, fue él quien ajustició a José María España en 1799 en la Plaza Mayor, hoy Plaza Bolívar.

Pero Guevara y Vasconcelos tuvo la autonomía administrativa de colocar en las monedas, las primeras que se hacen en Venezuela, diseños eminentemente venezolanos como el escudo de Caracas, y el nombre de Venezuela identificado en V N Z. Estas monedas fueron hechas en cobre.

## **La historia contada por monedas y billetes**

Es importante destacar la ciencia numismática en el venezolano, porque la historia siempre la escriben los vencedores, pero cuando una moneda, que siempre ha sido testigo presencial de una época cuenta la historia, ahí no hay ninguna parcialidad.

Porque hay que ceñirnos a lo que dice esa moneda y en eso se afianza la numismática en el estudio de la moneda, del billete, de la medalla y de la condecoración, siempre del anclaje de la historia. Y no podemos cambiarla cuando tenemos un testigo presencial que es una moneda.

Así que yo insto a las nuevas generaciones de venezolanos que están estudiando que se involucren, que investiguen más sobre la ciencia numismática y que nos visiten aquí en el Banco Central de Venezuela, para que puedan conocer la historia, pero esta vez contada por las monedas y los billetes.